



REVISTA DE DIFUSIÓN ACADÉMICA

ISSN 2718-6318

Año VI | Número 22 | Diciembre 2025

¿Siempre Grande? China y los límites en la construcción de un mundo multipolar

Camilo Rivera

camilorivera@gmail.com

Introducción

Maimónides sin duda fue el pensador judío más importante del Medioevo. Y fue en sí mismo un caso claro de interculturalidad: judío de origen sefardí, en el Al Andalus del siglo XII (falleció en El Cairo en 1204), fue médico y filósofo, rabino de primer rango, escribió sus trabajos filosóficos en árabe, vinculándose al aristotelismo estricto lo más que pudo, teniendo en cuenta los límites de su fe.

En marzo de 2022, en un contexto marcado por el entusiasmo respecto del ascenso de China como potencia global, cobraba fuerza la idea de un inminente tránsito hacia un orden internacional multipolar, en el cual los países BRICS¹ disputarían de manera efectiva la hegemonía estadounidense.

En ese marco, el número 9 de *Poliedro* publicó un artículo que relativizaba tal inminencia y advertía sobre una serie de debilidades estructurales de la sociedad y de la economía chinas, que impedían a este país encabezar y articular semejante transformación geopolítica². El texto sostenía que estas limitaciones restringirían las tasas de crecimiento del gigante asiático y dificultarían una eventual superación de Estados Unidos, lo que conduciría a la continuidad del predominio global estadounidense, al menos en el corto plazo.

En números posteriores de la revista aparecieron contribuciones que, por el contrario, daban por sentada la transición hacia un orden multipolar, incluso presentándola como irreversible. Así, en el número 12, Eduardo Vior³ describía en tiempo presente un proceso de reorganización global de centros, periferias y territorios, con una lógica centrífuga. En una línea semejante, aunque desde la teoría de las Relaciones Internacionales, Vale y Vidal argumentaban en el número 14 que se abría una coyuntura favorable a relaciones internacionales más equitativas y

¹ Los BRICS son un grupo de países emergentes formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, que buscan coordinar políticas económicas y aumentar su influencia en la economía global.

² Rivera, C. (2022, marzo). *De gigantes dormidos y tigres de papel*. *Poliedro* (Universidad de San Isidro), (9), pp. 72-85.

³ Vior, E. (2022, diciembre). *La geoestrategia de la Cruz del Sur. Reorientación espacial de Argentina en el contexto de la crisis y la guerra mundial*. *Poliedro* (Universidad de San Isidro), (12), pp. 9-37

autónomas, en la que resultaba posible tanto la descolonización del pensamiento como la construcción de marcos teóricos propios⁴.

A diferencia de esas lecturas, el presente artículo retoma la perspectiva planteada en marzo de 2022 y sostiene que China continúa enfrentando limitaciones estructurales que le impiden superar a Estados Unidos en el corto plazo, a las que en los últimos años se han sumado nuevas dificultades.

Crisis recientes y fragilidades expuestas

A fines de 2021 y comienzos de 2022 estalló una burbuja inmobiliaria tras el default de Evergrande, uno de los principales grupos de desarrollo urbano del país. El colapso desencadenó incumplimientos de deuda en cadena, la paralización de miles de proyectos de vivienda y la quiebra de una vasta red de contratistas y proveedores. Dado que el sector inmobiliario representa más del 20% del PBI, la crisis desaceleró de manera significativa la economía.

Pese a la intervención del gobierno central para rescatar al sistema financiero, la pérdida de dinamismo macroeconómico no logró revertirse. Incluso en el presente año, la elevada carga de endeudamiento y la desconfianza estructural en el sector inmobiliario continúan lastrando el crecimiento, marcando un cambio de fase respecto del modelo de expansión acelerada de las décadas previas⁵.

En paralelo, la gestión de la pandemia de COVID-19 reveló serias limitaciones en la capacidad de adaptación del régimen. La estrategia de “cero COVID”, basada en confinamientos estrictos, cuarentenas masivas, testeos a gran escala y control digital, resultó eficaz en un primer momento. No obstante, su prolongación indefinida, sin un plan de salida gradual, generó tensiones sociales y económicas crecientes. Hacia fines de 2022, en un contexto de protestas masivas, el gobierno se vio obligado a levantar abruptamente las restricciones, lo que puso en evidencia la rigidez y la falta de previsión de la estrategia.

⁴ Vale, F., Vidal, C. (2023, octubre) *RELACIONES INTERNACIONALES EPISTEMOLÓGICAS: alejamiento en la América Latina contemporánea frente a la hegemonía de los centros*. Poliedro. (Universidad de San Isidro) (14) Pp. 74-88

⁵ Dada, S. (2024). *Zombies and ghosts: The end of china's era of economic growth* (Doctoral dissertation, Doctoral dissertation, New York University).

Legitimidad y rigidez del sistema

El análisis de Yida Zhai (2023) interpreta la fallida estrategia de “cero COVID” como parte de un patrón más amplio: el autor afirma que en China, las políticas de Estado son concebidas ante todo para preservar la legitimidad del Partido Comunista Chino (PCCh) y garantizar la estabilidad del sistema⁶. Esa lógica restringe la posibilidad de modificar o revertir medidas aun cuando sus efectos se vuelven claramente negativos.

En el caso particular de la lucha contra el COVID, el fracaso de la política sanitaria derivó en un inusual cuestionamiento público de la legitimidad del sistema político, lo que confirma lo señalado por Joseph Fewsmith (2013): en los sistemas de partido único, la identidad entre Partido y Estado dificulta la reformulación de políticas fallidas, dado que un error del Partido se percibe como un error del Estado. Ello conduce a la persistencia de medidas ineficaces, en contraste con los sistemas multipartidarios, donde el desgaste de un gobierno puede resolverse en las urnas sin poner en jaque al régimen en su conjunto⁷.

La crisis de Evergrande también refleja dinámicas estructurales negativas propias del sistema político. Según Victor Shih (2003), el sistema financiero chino no se limita a canalizar recursos hacia la inversión productiva, sino que funciona como un mecanismo de resolución de disputas facciosas: los créditos y flujos financieros también se orientan al fortalecimiento de trayectorias políticas dentro del PCCh y a la conformación de alianzas entre gobierno central y local.

En tanto “tesorería informal” disputada por las élites partidarias, este sector sacrifica eficiencia económica en favor de la estabilidad política intrapartidaria, lo que a su vez limita la capacidad de respuesta del país ante crisis como la ocasionada por el estallido de la burbuja inmobiliaria⁸.

⁶ Zhai, Y. (2023). The Politics of COVID-19: The Political Logic of China's Zero-COVID Policy. *Journal of Contemporary Asia*, 53(5), 869-886.

⁷ Fewsmith, J. (2018). Authoritarian resilience revisited: Joseph Fewsmith with response from Andrew J. Nathan. *Journal of Contemporary China*, 28(116), 167-179.

⁸ Shih, V. C. H. (2003). *Not quite a miracle: factional conflict, inflationary cycles, and non-performing loans in China*. Harvard University.

Límites de la transición hacia el mercado interno

Esta rigidez sistémica afecta directamente el rumbo estratégico del modelo de desarrollo chino. La apuesta por continuar basándose en la exportación de bienes industriales y en el desarrollo de infraestructura interna incide de manera directa en los indicadores macroeconómicos del país. En julio de 2025, en medio de la incertidumbre por las tarifas que Estados Unidos amenazaba con aplicar a las exportaciones chinas, la producción industrial cayó, los precios de las viviendas se desplomaron y tanto la inversión como la contratación de personal se estancaron⁹.

Asimismo, la viabilidad de proyectos de gran envergadura como la Iniciativa de la Franja y la Ruta¹⁰, al igual que la capacidad de consolidar vínculos comerciales estratégicos con países en desarrollo, se ven comprometidas por la presión internacional estadounidense¹¹. Todas estas iniciativas resultan fundamentales tanto para sostener el dinamismo económico interno como para reforzar la proyección internacional de China. Las dificultades en su desarrollo y concreción sugieren la necesidad de un ajuste de rumbo en el modelo de desarrollo propuesto por el Partido.

Sin embargo, mientras el escenario internacional sugiere la conveniencia de fortalecer el mercado interno frente a la desaceleración de las exportaciones, el PCCh se muestra reacio a adoptar medidas que otorguen un mayor protagonismo al consumo doméstico. Esta rigidez coincide con el marco analítico propuesto por Zhai (2023)¹², según el cual la preservación del poder constituye el objetivo

⁹ Kurtenbach, E. (2025, 8 de agosto). *China's economy lags in July under pressure from tariffs and a weak property market*. AP News. Recuperado de <https://apnews.com/article/china-economy-property-trump-tariffs-65f886fe432f007e02871bf484b28656>

¹⁰ La Iniciativa de la Franja y la Ruta (o BRI por las siglas en inglés de Belt and Road Initiative,) fue anunciada por China en 2013. Es un proyecto de integración económica y geopolítica que busca fortalecer la conectividad global mediante la inversión en grandes obras de infraestructura orientadas en dos grandes ejes: la “Franja Económica de la Ruta de la Seda” centrada en corredores terrestres que conectan China con Europa y Asia Central y la “Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI” enfocada en puertos y rutas marítimas que enlazan China con el Sudeste Asiático, África, Medio Oriente y Europa.

¹¹ *EE.UU. pone la lupa sobre las provincias: el nuevo embajador quiere frenar acuerdos comerciales con China*. (2025, 22 de julio). *El Cronista*. Recuperado de <https://www.cronista.com/economia-politica/ee-uu-pone-la-lupa-sobre-las-provincias-el-nuevo-embajador-quiere-frenar-acuerdos-comerciales-con-china/>

¹² Zhai, Y. (2023) Op. Cit. Pág. 881

primordial del Partido, por encima de cualquier otra consideración de política económica.

En este sentido, el impulso al mercado interno resulta problemático. A diferencia del control estatal ejercido sobre las empresas públicas orientadas a la exportación y sobre los fondos destinados al desarrollo de infraestructura, el estímulo al consumo podría propiciar la emergencia de actores económicos con capacidad de desafiar la autoridad del Partido. El caso de Jack Ma, fundador de Alibaba, quien permaneció meses apartado de la esfera pública tras cuestionar abiertamente el sistema financiero, constituye un ejemplo ilustrativo de la percepción de amenaza que este tipo de dinámicas despierta en la cúpula dirigente del PCCh.

A ello se suma que el desarrollo del mercado interno depende de variables inciertas: las decisiones de millones de hogares en torno a sus ingresos, expectativas y confianza en el futuro. Estas condicionantes contrastan con las políticas de infraestructura o subsidios industriales, planificadas y ejecutadas desde los órganos centrales del Partido y garantizadas por contratos estatales o acuerdos internacionales.

Tiempos interesantes

Esto no implica la ausencia de cambios en la orientación macropolítica del PCCh. La desaceleración del crecimiento económico, sumada a las rigideces institucionales previamente analizadas, han llevado al Partido a reorientar sus estrategias hacia una política de corte nacionalista, la cual intensifica las tensiones tanto con países vecinos como con Estados Unidos.

En efecto, Xi Jinping se convirtió en el primer líder del período post-Mao en enfrentar de manera directa el enfriamiento económico y sus derivaciones sociales y políticas. Para afrontar estos desafíos, Xi desplazó la centralidad de los objetivos de desarrollo socioeconómico y promovió un giro ideológico centrado en lo político. Su narrativa, desarrollada en los informes de los congresos del PCCh y en otros documentos oficiales, integró referencias al pensamiento filosófico clásico chino, al

ideal de rejuvenecimiento nacional, a un nacionalismo renovado y al objetivo de consolidar a China como una potencia global.¹³.

Esta reorientación nacionalista tuvo efectos políticos inmediatos, ya que produjo un aumento de los conflictos regionales en torno a la soberanía de las islas y arrecifes del Mar de China Meridional. Esta disputa enfrentó a China con Vietnam, Filipinas y Malasia, e incluyó episodios de colisiones entre navíos militares, desembarcos de personal armado en territorios en disputa, interdicción de líneas de suministro y la construcción de islas artificiales¹⁴.

En el mismo sentido, el giro nacionalista de Xi Jinping acentúa las tensiones en torno a Taiwán. La insistencia de Beijing en la política de “una sola China” choca con la independencia de facto de la isla, que opera como un Estado con gobierno, ejército y economía propios, pese a no haber declarado formalmente su independencia.

En la actualidad, esta disputa constituye uno de los principales focos de tensión en Asia y representa el eje geoestratégico que enfrenta directamente a China con Estados Unidos. La estrategia adoptada por China para gestionar este enfrentamiento fue descrita en julio de 2025 por Wang Yi, Ministro de Relaciones Exteriores, durante conversaciones con altos diplomáticos de la Unión Europea¹⁵. Beijing actúa para desviar la atención estadounidense hacia múltiples conflictos globales, de manera que Estados Unidos no pueda concentrar sus recursos estratégicos en China.

De esta manera, la rivalidad sino-estadounidense ha condicionado los alineamientos internacionales. Por un lado, con una estrategia china orientada a respaldar de manera discreta a los adversarios de Washington mientras proyecta una apariencia

¹³ Brown, K., & Bērziņa-Čerenkova, U. A. (2018). Ideology in the era of Xi Jinping. *Journal of Chinese Political Science*, 23(3), 323-339.

¹⁴ Center for Preventive Action. (2024, 17 de septiembre). *Territorial Disputes in the South China Sea*. *Global Conflict Tracker*. Recuperado de <https://www.cfr.org/global-conflict-tracker/conflict/territorial-disputes-south-china-sea>

¹⁵ Wall, L. (2025, 17 de julio). *China's position on Russia and Ukraine is a warning to the West and the Pacific*. *The Diplomat*. Recuperado de <https://thediplomat.com/2025/07/chinas-position-on-russia-and-ukraine-is-a-warning-to-the-west-and-the-pacific/>

de neutralidad;¹⁶; y, por otro, con una postura estadounidense más agresiva, que contribuye a la exacerbación de los conflictos en Europa y Medio Oriente¹⁷.

Estas dos dinámicas enfrentadas influyen en los alineamientos internacionales, inclinándolos más hacia la dependencia que hacia la cooperación y la autonomía. Esto ocurre porque los países que se enfrentan al *hegemón* global estadounidense sufren aislamiento y sanciones internacionales. Sus regímenes solo pueden sortear estas dificultades recurriendo al paraguas político y al respaldo económico y financiero proporcionado por Beijing. Y China no está dispuesta a resolver estos enfrentamientos en el marco del derecho internacional.

La conmemoración del 80.º aniversario de la victoria de China sobre Japón en la Segunda Guerra Mundial resulta ilustrativa: sin la participación de mandatarios occidentales —salvo el primer ministro eslovaco y el presidente de Bielorrusia—, Xi Jinping se mostró junto al presidente ruso Vladimir Putin y al líder norcoreano Kim Jong Un, países subordinados económica y políticamente a China, aislados y sancionados por sus conflictos con naciones alineadas con el bloque occidental.

Conclusión

China enfrenta debilidades estructurales que se han vuelto cada vez más evidentes en los últimos años. A los factores ya mencionados —el envejecimiento poblacional, la limitada proyección internacional de su *soft power* y el crecimiento de la protesta social— se suman evidentes signos de rigidez en la toma y revisión de decisiones por parte del Partido Comunista, manifestados tanto en la gestión de la pandemia de COVID-19 como en los efectos persistentes de la crisis inmobiliaria.

Todas estas limitaciones derivan de un sistema político que antepone la preservación de la legitimidad del PCCh a la eficacia de sus políticas, reduciendo de manera significativa su capacidad de innovación y de corrección.

¹⁶ Kong, L. (2025, 22 de julio). *Beijing's 'plausible deniability' on arms supply is quickly becoming implausible - and could soon extend to Iran*. *The Conversation*. Recuperado de <https://theconversation.com/beijings-plausible-deniability-on-arms-supply-is-quickly-becoming-implausible-and-could-soon-extend-to-iran-261148>

¹⁷ NBC News (2025, 14 de septiembre) *Rubio: EE.UU. respalda totalmente a Israel tras ataque en Qatar - llama al cese del fuego en Gaza y se pronuncia sobre Cisjordania*. NBC News. Recuperado de: <https://www.nbcnews.com/world/israel/rubio-israel-us-support-qatar-attack-gaza-ceasefire-west-bank-rcna231095>

Estas dificultades tienen consecuencias en el ámbito internacional, toda vez que, ante el enfriamiento del crecimiento económico, el PCCh se ve compelido a impulsar una política nacionalista que exagera las tensiones regionales e internacionales. En efecto, la política exterior inaugurada por Xi aumenta el enfrentamiento con los Estados Unidos, lo que se traduce en una lógica de conflicto prolongado y polarización en dos esferas de influencia. En este esquema, aquellos actores enfrentados a los Estados Unidos se ven incentivados a sostener sus disputas con Washington, incluso a costa de elevados costos internos, siempre que ello contribuya a la rivalidad global entre ambas potencias.

En este contexto, la posibilidad de que China desplace a Estados Unidos y encabece una transición hacia un orden mundial multipolar resulta, al menos en el corto plazo, remota. El modelo de crecimiento basado en exportaciones y en inversión en infraestructura muestra signos de agotamiento, mientras que las crecientes presiones geopolíticas, combinadas con la incapacidad de reorientar la economía hacia un mercado interno más dinámico, profundizan las debilidades estructurales del gigante asiático y refuerzan la continuidad del predominio estadounidense.

A su vez, la política nacionalista adoptada por Beijing, lejos de augurar el advenimiento de un orden multipolar, consolidan un marco de “segunda guerra fría”: un esquema bipolar caracterizado por la disputa de esferas de influencia y por la subordinación de los intereses regionales a la lógica amigo-enemigo.

En consecuencia, tanto la soberanía como el multilateralismo y la cooperación internacional quedan supeditados al enfrentamiento entre China y Estados Unidos, lo que limita severamente las posibilidades de avanzar hacia un orden global sustentado en el respeto mutuo y la cooperación, por lo menos en el corto plazo.